

Perfil | Mahmud Ahmadineyad

El presidente iraní ve la luz

El hombre que alimenta la confrontación de Irán con Occidente por su programa nuclear cree que la llegada del mesías chií y el fin del mundo son inminentes

David Beriain
REDACCIÓN

■ «El otro día cuando empecé a hablar frente a la Asamblea de la ONU y dije 'en el nombre de Alá, el clemente, el misericordioso', uno de los de nuestro grupo se acercó y me dijo que veía una luz verde saliendo de mí, que me veía en medio de una especie de aura. Yo también lo sentí. Sentí que la atmósfera cambiaba de repente y, por esos 27 o 28 minutos, los líderes del mundo no parpadeaban. Y cuando digo que no movieron sus párpados, no estoy exagerando. Ellos miraban como si una mano estuviera sosteniendo sus ojos y se los mantuviera bien abiertos. Gracias a Alá».

Quien dijo estas palabras no fue alguien con dos copas de más. Fue Mahmud Ahmadineyad, el que desde el pasado mes de agosto es el nuevo presidente de Irán. El mismo que llamó a borrar Israel de la faz de la Tierra. El que calificó el Holocausto de «mito». El que invitó a los europeos a que alojaran la nación de Israel en Alemania o en Austria, o en cualquier otro sitio si todavía no podían soportar su complejo de culpa por el exterminio de los judíos. El que ha prohibido la emisión en Irán de música occidental. El precursor del desafío nuclear que su país está llevando a cabo frente a la comunidad internacional.

Lo dijo poco después de comparecer ante la Asamblea de las Naciones Unidas para dar un discurso que Ahmadineyad cerró diciendo: «Oh, Dios todopoderoso, te rezo para que apresures la llegada de tu último enviado, el prometido, el ser humano perfecto y puro, aquel que llenará el mundo de justicia y paz, del Mahdi».

Esperando el Juicio Final

Estos comentarios de Ahmadineyad no son un rapto mesiánico aislado. Son fruto de las convicciones profundas de un hombre que espera la llegada inminente del Mahdi, la figura central del credo chií. Y el Apocalipsis.

Los chiíes creen que el duodécimo imán, el Mahdi, desapareció cuando era un niño en el año 941. Cuando reapareciera, en un momento especialmente conflictivo, vencerá a los enemigos de Dios y reinará en la Tierra durante siete años. Después llegará el Juicio Final y el fin



ABEDIN TAHERENIAH

Ahmadineyad suele lucir un pañuelo palestino en sus discursos en señal de apoyo a ese pueblo

SUS FRASES

«Israel debe ser borrado de la faz de la Tierra»

«Los occidentales inventaron el mito de la masacre de los judíos y lo colocan por encima de Dios, de las religiones y de los profetas»

«Que los occidentales entreguen un trozo de su tierra en Europa, Estados Unidos, Canadá o Alaska para que los judíos creen su Estado»

«Todos habéis escuchado hoy, y espero que sea definitivo, que el criminal de Sabra y Chatila (Sharon) se unirá a sus ancestros»

MAHMUD AHMADINEYAD
Presidente de Irán

del mundo. Ahmadineyad cree que el Mahdi llegará pronto, y urge al país a que se prepare para su llegada. Su creencia se ha traducido además en hechos: cuando fue alcalde de Teherán, en el 2004, instó al Ayuntamiento a que aprobara la construcción de una avenida especial para el momento de la llegada. Ya como presidente, aprobó un presupuesto de 17 millones de dólares para la mezquita de Jamkaran, la localidad donde el Mahdi desapareció. Esa

ciudad es también la sede de la organización semiclandestina Hujatíeh, una especie de secta cuyos miembros creen que deben crear las condiciones para la llegada del Mahdi: sembrar el caos total para que el enviado regrese y establezca la ley islámica en todo el mundo. Se cree que Ahmadineyad es miembro de este grupo, así como varios de los nombres que ha elegido para secundarlo en el Gobierno.

Todos estos hombres consolidaron su amistad cuando integraban uno de los batallones de élite que combatieron en la guerra con Irak y cuyo comandante era el ahora presidente Ahmadineyad. Y es en esa ideología del caos que pregonaba el Hujatíeh donde algunos buscan la raíz de las explosivas declaraciones del presidente sobre Israel.

El único camino

Pero es que además, en el panorama que ha heredado, Ahmadineyad se ha dado cuenta de que esas mismas convicciones son el único camino político que puede seguir. Nada más ser nombrado presidente, el líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jamenei, reforzó los poderes del comité que resuelve los conflictos entre las diferentes ramas del Gobierno. Un comité que está liderado por el antiguo guardia revolucionario Hashemi Rafsanjani, a quien Ahmadineyad venció por sorpresa en las elecciones. La decisión de Ja-

sidente sólo contemplaba un coche que ya había cumplido más de 30 años y una cuenta casi en número rojos.

A esta aura de hombre sencillo, ha unido un discurso grandilocuente que los economistas y empresarios iraníes tachan de vacío. Por eso, Ahmadineyad, consciente de que no tiene mucho espacio en el que moverse en la política interna, ha apelado a los grandes demonios externos de Irán para hacerse un hueco. Sabe que por muy extremistas que sean sus declaraciones sobre Israel o en favor de los palestinos, ningún ayatolá moderado está en condiciones de contradecirlo sin enemistarse con gran parte de la población.

Las declaraciones del presidente iraní parecen tener también otro objetivo: contribuir a que Irán recupere su papel de líder moral del mundo islámico que algún día tuvo tras la revolución de Jomeini. Un papel que ahora ha perdido en manos del extremismo islámico de origen suní. Él, desde luego, no se ve como un líder iraní, sino de todo el mundo musulmán.

Jugando con fuego

Ahmadineyad, sin embargo, juega con fuego. Con fuego nuclear, más exactamente. Israel se está poniendo nervioso con las declaraciones y las pretensiones atómicas de Teherán. El Ejército israelí ya presentó a Sharon antes de que cayera enfermo varios planes para lanzar ataques sobre las instalaciones nucleares de Irán. Estos ataques involucrarían a no menos de diez blancos. Ehud Olmert, el primer ministro israelí en funciones, ya fue informado de los planes. Algunos medios israelíes especulan que el ataque podría ser antes de las elecciones de marzo.

—Usted ha propuesto hace poco un plan para destruir la situación en Kosovo. —Se han cumplido ya casi siete años de la intervención internacio-



Entrevista | Janez Drnovsek

PRESIDENTE DE ESLOVENIA

«Los políticos serbios siguen en el período de Milosevic»

El veterano político balcánico lidera en solitario dos iniciativas internacionales para resolver los conflictos de Kosovo y la guerra en la región sudanesa de Darfur

David Beriain
REDACCIÓN

■ Janez Drnovsek es un hombre con prisa. El presidente esloveno pierde la paciencia al contemplar lo que él llama «la ineficacia de los organismos internacionales, como la ONU, llenos de diplomáticos que cobran mucho dinero y no consiguen resultados». Por eso propone el mismo soluciones. Soluciones para Kosovo. Soluciones para la guerra de Darfur, en Sudán. Viaja, se entrevista con rebeldes y

«Tenemos miles de diplomáticos en lugares como la ONU muy bien pagados y que no consiguen resultados. Esto no puede ser aceptado como algo normal»

En la raíz de la prisa que tiene Drnovsek podrían estar por igual la magnitud de las tragedias que persigue solucionar o los rumores que persisten sobre su estado de salud. El presidente habla de las semejanzas entre Eslovenia y Galicia, de la larga relación entre ambas. «La primera visita documentada de un mandatario esloveno a Galicia data del 1419», dice. Desglosa el amplio eco que tiene el Camino de Santiago en aquel país y enfatiza que la principal inversión eslovena en España está en Vigo. Pero sobre todo Drnovsek disfruta discutiendo sus proyectos de paz. La Voz habló ayer con él en Santiago, donde está de visita, apenas una hora antes de que la noticia de la muerte de Slobodan Milosevic diera la vuelta al mundo.

—Usted ha propuesto hace poco un plan para destruir la situación en Kosovo. —Se han cumplido ya casi siete años de la intervención internacio-

nal y el estatus político de Kosovo no está claro. De facto es independiente, Serbia ya no tiene soberanía, pero todavía insiste en que debería tenerla. Yo propongo mi plan hace unos cuatro meses. Parte de la base de que no es realista que Kosovo se mantenga unido a Serbia. He propuesto que se establezca una autonomía, prácticamente una soberanía, dentro de 18 meses. Luego sería prácticamente independiente. En este tiempo Kosovo no tendría el reconocimiento internacional.

Tendrían que mantenerse todavía las fuerzas de paz para proteger a la minoría serbia y los lugares sagrados, los monasterios de los serbios. Esto sería así durante un período de cinco años. Después habría que ver si ya son capaces los albaneses de vivir con los serbios sin fuerzas internacionales. —No parece que eso sea posible ahora mismo. Quienes conocen la situación aseguran que se volverían a matar.

—Es cierto, ahora mismo no sería posible. Pero sería una condición para reconocerlos internacionalmente, para reconocer que son maduros y que pueden vivir con los serbios sin que haya una presencia masiva internacional. Para mí Serbia sólo tiene dos intereses en Kosovo: proteger a la minoría serbia y los lugares sagrados. Con el plan que yo he propuesto esto quedaría salvaguardado. Más allá no se puede ir porque los albaneses no aceptarían de nuevo una soberanía serbia. Pero los políticos serbios todavía hablan de soberanía. —Porque les da votos...

—Yo digo que todavía siguen en el período de Milosevic. Siguen mirando al pasado y no al futuro. Yo creo que es mejor para ellos encontrar una solución para Kosovo



ÁLVARO BALLESTEROS

EL DNI

JANEZ DRNOVSEK
Es presidente de Eslovenia desde el 2002 con índices de popularidad nunca vistos. Fue el primer líder no comunista de Yugoslavia. Se define como liberal.

y olvidarse de eso definitivamente y centrarse en los problemas de Serbia, donde la situación económica y social es muy mala. Pero los políticos son muchas veces así. No son capaces de enfrentar la realidad. Por eso siguen con una retórica del pasado, apelando a las emociones nacionalistas.

—¿Y cree usted que su propuesta tiene futuro?

—Ahora han empezado las negociaciones entre los representantes serbios y kosovos con la mediación de la ONU. La verdad es que no hay mucho progreso. No sé si son capaces de progresar, sobre todo los serbios. No sé si son políticamente capaces de hacerlo. Me parece que la comunidad internacional tendría que decidirlo, que el Consejo de Seguridad to-

mara cartas en el asunto. Yo creo que la solución debe pasar por algo parecido a lo que hemos propuesto nosotros.

—Pero el Consejo de Seguridad parece que va a estar muy ocupado con Irán.

—Puede ser. Pero eso no debe hacerles olvidar los demás temas. Porque si no se van a agravar. El problema de las organizaciones internacionales es que hay mucha inercia. La gente está bastante bien pagada. No tienen mucha prisa. Se toman todo el tiempo del mundo para no encontrar soluciones. Para ellos el tiempo no es tan apremiante como para la gente de Darfur que está muriendo todos los días. Esto es lo que tenemos que cambiar. Hay que buscar más soluciones, más deprisa, hacer más presión. Yo lo hago con mis iniciativas, trabajando con gente que no son diplomáticos, que no están pagados para resolver la crisis.

—Con estas críticas no debe ser un hombre muy popular en la sede de la ONU.

—Probablemente no. —¿Por qué Darfur? ¿Por qué un presidente esloveno toma una iniciativa como la suya para resolver una crisis africana?

—Por qué no. Es una crisis que dura ya tres años. Yo veo esto como un nuevo ejemplo de ineficacia de la comunidad internacional, como ocurrió en Yugoslavia y en Ruanda. Se ha perdido tiempo no haciendo nada mientras ocurría un genocidio que pudo haberse prevenido.

—¿Cuál es su plan para Darfur? —La idea es tomar como base el acuerdo de paz que sirvió para acabar con la guerra entre el norte y el sur de Sudán y aplicarlo a Darfur. Darles autonomía y más participación en el Gobierno. Un vicepresidente quizás, pero no serían independientes. Los rebeldes lo han aceptado bien, pero el problema es que han empezado a luchar entre ellos por el poder y el prestigio. El Gobierno de Omar el Bashir lo ha acogido bien. Yo hablé con él y le dije que estaba en la misma situación que estuvo Milosevic tras los acuerdos de Dayton. Entonces se hablaba de él como un gran pacificador. Pero luego llegó Kosovo. El Dayton de El Bashir fueron los acuerdos de paz con el sur. Yo le invité a que no hiciera de Darfur su propio Kosovo.

Se precisa
Médico Psiquiatra
Interesados enviar Currículum Vitae con foto reciente al Apartado de correos 64 de Lugo
Último día de recepción de currículums 07/04/06

MIR - FIR
PIR - BIR
MATRONAS SALUD MENTAL
TEL: 981 590 198
HORARIO INFORMACIÓN
De 11:00 a 13:00 y de 16:00 a 20:00
PREMIER

REPRESENTANTE DE CONFECCIÓN
FABRICANTE DE ROPA PREMAAM
INTRODUCIDO A NIVEL NACIONAL
necesita
Representante libre a comisión.
Contactar en teléfono de Sevilla 954 252 162.
Preguntar por Sr. González, o "www.lamel.com" y "pedidos@lamel.com"

Acción
www.accion.org
30 AÑOS DE ACCIÓN,
30 AÑOS DE RESULTADOS
APADRINA UN NIÑO DEL TERCER MUNDO
902 402 404

OPOSICIONES
• ESTADO Constitucional
• DERECHO Administrativo
• BIBLIOTECAS
• AGENTES TRIBUTARIOS
• Grupos reducidos
SU NEGOCIADOR
• ABOGADOS • ASESORÍA
• SERVICIOS FINANCIEROS
CONSULTAS SIN COSTO
ESPECIALIZADOS EN RESOLVER
CUALQUIER TIPO DE PROBLEMA
WWW.SUNEGOCIADOR.COM
Tel: 902 103 240 • 981 90 85 41

INTERNACIONAL

LA VOZ EN BAGDAD

Los escuadrones de la muerte chiíes rivalizan en sembrar el caos junto a la insurgencia suní

Irak se precipita a la guerra civil al cumplir tres años sin Saddam

«Saddam era un monstruo, pero era sólo uno. Ahora tenemos 100.000», afirma un iraquí

David Beriain

ENVIADO ESPECIAL | BALAD ■ Mustafá no puede hablar. La bala que le disparó la policía iraquí le entró por la sien, le reventó un ojo y salió por la boca partiéndole la mandíbula. Así que cuando quiere contarnos lo que le pasó coge de la manga a su padre, Jaleed, y comienza a gesticular. Con los dedos de su mano forma una pistola y aprieta el gatillo con el pulgar. «Él sólo iba hacer cola para comprar una bombona de gas. Los policías les gritaron que se pusieran en fila y luego empezaron a disparar», dice Jaleed. Mustafá tiene doce años.

Fue el 1 de abril, mientras Samarra ardía. No hacía tanto que la insurgencia suní había volado la cúpula de la mezquita chií de la ciudad, una de las más santas del país. Los chiíes estallaron. Su revancha llenó las cunetas del país de cadáveres de suníes que habían sido mutilados y torturados. Cientos de ellos. En Samarra los suníes se llevaron la peor parte porque la policía hizo de todo menos calmar la situación.

Mustafá sólo pasaba por allí, pero ahora se alimenta con un tubo conectado al estómago, respira con dificultad y la saliva de su boca se desborda por los hierros con los que los médicos estadounidenses le soldaron la mandíbula en el hospital de la base de Balad.

«Todos están corruptos»

«La policía está infestada de milicianos chiíes, que sólo quieren matarnos a los suníes. Casi matan a mi hijo. Le digo una cosa, casi prefiero a los norteamericanos, al menos ellos te tratan como a un ser humano. No tenemos Gobierno, no tenemos seguridad. Todos están corruptos. Milicias, policías, todos. Estábamos mejor con Saddam. Era un monstruo, pero era sólo uno. Ahora tenemos 100.000 monstruos», dice Jaleed.

La historia de este joven es en buena parte la historia de este Irak del 2006, que tres años después de la caída de Saddam Hussein, se precipita



Familiares lloran sobre el ataúd de uno de los más de 70 muertos en el atentado del viernes



La estatua Libertad sustituyó a la derribada de Saddam Hussein

hacia una guerra civil donde los niños reciben balazos en la cara. Tres años después de que las televisiones de todo el mundo retrasmitiesen la entrada triunfal de los marines en Bagdad, la guerra ha cambiado de signo. Los insurgentes ya no están tan interesados en atacar a las tropas ocupantes. Su estrategia pasa por seguir agudizando el antagonismo eterno entre suníes y chiíes y que la guerra civil que resulte le explote en la cara a EE.UU.

«Es muy frustrante. Te dan ganas de decíles a los insurgentes: «¡Eh! ven y pelea como un hombre. Pelea contra mí, no lo hagas contra tu propia gente. ¿Por qué vueles mequitas? ¿Qué quieres, una guerra civil?». Sólo espero que los iraquíes lleguen a un acuerdo y formen un Gobierno y podamos reconducir esto», comenta un oficial norteamericano.

Hace ya más cuatro meses los iraquíes se jugaron el cuello y retaron a la insurgencia para votar en las elecciones, pero aún no tienen ese tan esperado Gobierno porque las facciones no consiguen ponerse de acuerdo. Y en la anarquía y el vacío de poder, florece el caos, los asesinatos y los secuestros.

La capital, dividida

Bagdad es un buen ejemplo. Los norteamericanos la dividen en dos zonas. La verde, una microciudad blindada y custodiada. Y la roja, el resto de la capital. Hasta hace unos meses circular por ésta última era peligroso, pero viable. Hoy los contratistas del Ejército y hasta las mismas tropas esperan horas en la zona verde para poder coger un helicóptero que los lleve a algún lugar que no está a más de cinco minutos en coche. Todo por no poner un

pie fuera de los muros. Las calles de Bagdad y de medio país son territorio de la resistencia o de las milicias chiíes, que les han ganado el terreno a los políticos moderados.

Tres años sufriendo los ataques de la insurgencia suní, el crédito de los que pedían contención, como el ayatolá Sistani, se está agotando. Su espacio ha sido ocupado por los que clamaban venganza, como el radical Moqtada al Sadr, el mismo que ordenaba los ataques contra las tropas españolas cuando estaban desplegadas en Diwaniya y en Nayaf. Él y su milicia, el Ejército del Mahdi, se han hecho eco de los deseos de venganza chií. Aquí en Irak, todo el mundo sabe que tanto el Ejército del Mahdi, como otras milicias chiíes, forman los escuadrones de la muerte que masacran a los suníes. En las últimas semanas aparecen una media de 40 cadáveres diarios. La policía, infiltrada de milicianos chiíes, a veces participa en estas matanzas y ni se quitan los uniformes.

«Yo personalmente, temo más a las milicias que a los insurgentes. Lo dijo hasta el propio ministro de Defensa el otro día. Si la policía iraquí llama a su casa y no está acompañada de tropas norteamericanas no les abran», dice Ahmed, un joven traductor que trabaja para los norteamericanos, pero ni siquiera sus amigos lo saben.

■ ■ ■ Consulte el diario de David Beriain en www.lavozdegalicia.es

Un suicida mata a dos afganos en la base de la OTAN en Herat, en la que trabajan españoles

AGENCIAS | KABUL/MADRID ■ Un suicida detonó ayer un coche lleno de explosivos a la entrada de la base militar de la OTAN en Herat (en el oeste de Afganistán), y mató a dos afganos e hirió a otros seis y a un civil italiano. Ningún soldado español resultó afectado en el ataque, el cuarto en sólo tres días contra tropas extranjeras desplegadas en el país. España tiene personal en el cuartel general de Herat, dirigido por Italia, y lidera la Base de Apoyo Avanzado en esta ciudad.

Según fuentes del Ministerio de Defensa español, el ataque se ha efectuado con un coche bomba que ha explotado frente a la entrada de la Autoridad Regional de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF), un edificio situado en el centro de la ciudad de Herat y que comparten el Estado Mayor de la Región Oeste y el contingente italiano. En el edificio hay unos 50 militares del mando conjunto de la ISAF, entre los que se encuentran nueve españoles, y alrededor de 130 militares italianos.

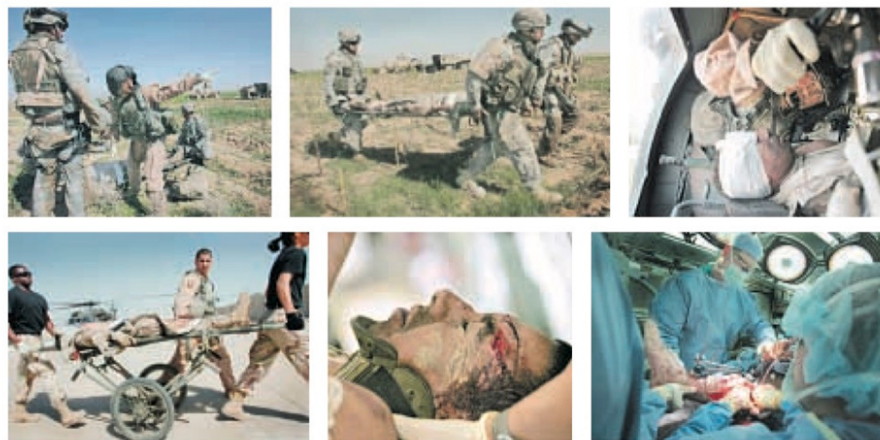
Los fallecidos son un guardia afgano que estaba en la entrada de la base y un policía de la misma nacionalidad. Los médicos del hospital de campaña español atendieron al civil italiano herido y le dieron el alta. Según fuentes militares, hay una situación de tranquilidad en la base española, situada a 19 kilómetros del centro de Herat. Además de España e Italia, tienen desplegados soldados en Herat Alemania, EE.UU., Lituania, Eslovenia y Bulgaria.

Una zona pacífica

El oeste de Afganistán ha sido una de las partes más pacíficas del país, pues los ataques de los talibanes se habían limitado al sur y al este, pero en los últimos meses los combatientes integristas han extendido sus operaciones hacia el norte y el oeste.

El pasado diciembre, tres soldados italianos resultaron heridos en un ataque suicida en Herat. La explosión de ayer es el cuarto atentado desde el jueves contra tropas extranjeras en el país y el segundo realizado por un suicida.

Testigo directo | Operaciones de las tropas norteamericanas



El soldado Carvajal, herido al explotar una bomba al paso de su vehículo, es evacuado en un Blackhawk a una base estadounidense en Balad para ser operado

Caídos en combate en el corazón del triángulo suní

Los soldados estadounidenses saben que si caen heridos o muertos en alguna acción de la insurgencia el equipo de evacuación irá a por ellos estén donde estén

David Beriain

ENVIADO ESPECIAL | PALAWUDA ■ «¡Rápido, rápido! Al helicóptero. Hay un caído en combate y un herido al norte de aquí». Eric Saldana salta de su garita y corre hasta los mandos de su helicóptero Blackhawk. Los demás miembros de su equipo de evacuación sanitaria —el médico, el copiloto y el mecánico— se han puesto en acción en cuanto sus radios han comenzado a escupir la señal de alerta. Corren la adrenalina y el sentido de la responsabilidad. Ahí afuera hay alguien muriéndose. Subimos al helicóptero y nos da el tiempo justo para darnos los ames, porque Eric despega a toda velocidad.

«La cosa va así. Despegas y vas a por tus compañeros caídos. No sabemos qué nos vamos a encontrar. A lo peor hay disparos. A lo peor nos atacan. Sabemos el punto de encuentro y nada más. Aterrizas donde puedes y sacas a los heridos de allí. Y llegas como sea, porque los hombres, cuando van al combate, tienen que saber que si tú vas a ir a recogerlos si ellos caen. Haga el tiempo que haga. Con mucha o poca visibilidad. De día o de noche», dice Eric.

Tiene 28 años, dos hijos, y una mujer que ya no le espera. Se cansó. Estuvo un año desplegado en Tíkrit tras la invasión. Ahora ha vuelto para estar otro año. «Nadie aguanta esto. Es difícil vivir separado tanto tiempo. Pero es así. Unidades como la nuestra están muy solicitadas porque siempre es necesario sacar a los heridos de la zona de combate. La verdad, a mí me encanta. Me gusta pensar que salvo algunas vidas», dice.

Aún se acuerda de la primera vez que su trabajo no le dejó dormir. Evacuaron a dos hermanos iraquíes atrapados por un vehículo norteamericano. Preguntó por ellos al día siguiente en el hospital. El niño sobrevivió. La niña no.

Eric es dominicano y se entretiene hablando español con varios de los puertorriqueños que forman la unidad. Llegó a EE. UU. con 17 años y muchas ganas de ganarse la vida. Apenas terminó los estudios, pero alguien le piló del ejército. Ahora es un piloto de élite a los mandos de un helicóptero que sobrevuela la llanura de Mesopotamia a baja altura, mientras sueña con volver a su país.

Estamos en el corazón del triángulo suní, la zona más caliente de Irak, el hogar de la resistencia. Sin embargo, desde arriba, desde el helicóptero, el paisaje se ve lleno de campos sembrados, vacas pastando y pacíficos agricultores trabajando con la azada. Engañoso. Aquí la paz se vuelve guerra en lo que tarda en explotar una bomba.

Hace cuatro días viajábamos en un Blackhawk desde Bagdad hasta la base aérea de Balad, donde están desplegados Eric y sus hombres. Otro helicóptero volaba en paralelo a nosotros. Todo parecía estar en calma hasta que sobrepasó una aldea llena de palmeras. Entonces sus sistemas antimisil se dispararon. Cuatro bengalas salieron hacia los lados para evitar un ataque que al final no se produjo. Pero el peligro siempre está ahí.

Humo amarillo

El vuelo no dura más de diez minutos. Estamos cerca de Palawuda, un pueblo del triángulo suní. A lo lejos empezamos a ver el convoy norteamericano atacado. Estaba circulando por un camino sin asfaltar, entre campos cultivados.

Un humo amarillo marca el punto que los soldados han elegido para que aterrice el helicóptero. Eric lo pone de medio lado y se lanza sobre la zona de aterrizaje. La manobra pone el corazón en la boca. El aparato toma tierra bruscamente, envuelto en el humo amarillo de la bengala. El mecánico de vuelo salta del avión y abre las puertas. Todos salimos corriendo entre el estruendo y el torbellino que levantan los rotors.

Los miembros del convoy atacado han formado un perímetro para defenderse de nuevos ataques. Sudan por el calor y la tensión. A pocos metros del helicóptero, cinco soldados rodean al soldado Giovanni Carvajal, que sangra abundantemente por la pierna izquierda y por la cabeza. Sus botas están calcinadas por la explosión.

Al fondo está su vehículo, un camión de transporte que ha quedado reventado por una bomba situada a un lado de la carretera. Cerca del camión hay un soldado muerto.

■ ■ ■ El diario de D. Beriain desde el frente de guerra y el álbum con todas las imágenes del rescate, en www.lavozdegalicia.es

El fantasma de las bombas caseras

■ Los norteamericanos los llaman IED, artefactos explosivos improvisados que la resistencia coloca a los lados de las carreteras o caminos. Las hacen con cualquier cosa: con proyectiles de artillería viejos, con dinamita... Las camuflan en los cadáveres de perros o de burros o en maniqués vestidos como mujeres. Hasta Bush ha admitido que son el peor enemigo al que se enfrentan en Irak. Su Gobierno ha gastado millones de dólares en desarrollar mejores blindajes para sus vehículos y cortar la sangría. Pero tan rápido como desarrollan técnicas para evitarlas, los insurgentes agudizan su ingenio para hacerlas más mortíferas.

El soldado Giovanni grita y se retuerce de dolor. Chilla cuando le mueven la pierna, casi deslizada por la metralla y la onda expansiva. Sus gritos se oyen por encima del sonido del helicóptero. Sus compañeros lo cargan en una camilla y lo suben a la aeronave. El médico, ante de hacerse cargo de él, saca una camilla y se la tira al suelo a los soldados. Es para el muerto. La guerra es así. Los vivos tienen prioridad, pero a los cadáveres les toca esperar al siguiente helicóptero.

Cuando aterrizamos en la base de Balad, varios enfermeros le esperan con una camilla. Giovanni cree morirse cuando lo mueven, pero ya está en buenas manos. «No te preocupes, chaval, lo vas a conseguir», le dice uno de los doctores. Tiene buenas razones para ello. El 96% de los que llegan aquí sobreviven. «En ocho semanas a este lo tenemos andando de nuevo. Lo vamos a operar y esta noche se irá para Alemania», dice el teniente coronel Farrell. Al poco, llega al hospital el soldado muerto. Baja número 2.350.

Reportaje | Tragedia en Sudán

Para los refugiados de Darfur, el acuerdo de paz es papel mojado

Las negociaciones de Abuya tienen un ganador, el presidente sudanés El Bashir, que sale impune de las matanzas que ha auspiciado y fomenta las luchas entre los rebeldes

David Beriain
REDACCIÓN
■ Dicen los diplomáticos en Abuya, la capital de Nigeria, que están a punto de poner fin a la guerra de Darfur, un conflicto que se ha cobrado en tres años más de 200.000

vidas y ha provocado el desplazamiento de dos millones de personas. Pero en Darfur, nadie se lo cree. Allí no hay más que más ataques, más sangre y menos comida con la que aguantar los próximos meses. En muchos sentidos, la situación ahora es peor que nunca. Y las noticias sobre los términos del acuerdo de paz no han hecho más que crispar aún más los ánimos. El lunes, los refugiados de esa guerra, se lo hicieron saber de primera mano al enviado de la ONU. Y casi lo linchan.

En Abuya está ocurriendo algo que no debería ocurrir en ningún proceso de paz. Que entre las dos partes implicadas, el Gobierno de Jartum y los rebeldes de Darfur, haya un ganador claro. Aquí lo hay. Su nombre es Omar el Bashir, y es el presidente de Sudán.

Cuando hace tres años los rebeldes africanos de Darfur se levantaron en armas para llamar la atención del Gobierno central árabe sobre el abandono que sufrían, El Bashir decidió no emplear al Ejército para aplastar la sublevación. No se fiaba porque la mayor parte de sus miembros eran de Darfur. Por eso armó

a las milicias árabes, los yanyawids, y los envió a luchar contra los rebeldes. Lo que siguió fue una masacre no de rebeldes sino de civiles que EE.UU., por diversos intereses, llamó genocidio y la UE, por otros, llamó «matanzas sostenidas y generalizadas». Ninguno hizo nada al respecto. Se decidió que la Unión Africana mandara a sus soldados a la zona. Pero estos, muchas veces recién salidos de sus propios conflictos, no han podido parar la violencia.

Los yanyawids atacaron cada aldea de africanos que encontraron desprotegida. Recibieron la cobertura de la aviación gubernamental que bombardeó las poblaciones en apoyo de las milicias.

Impune

Nada de esto habría sucedido sin el consentimiento de El Bashir y el presidente no va a pagar por ello. Es más, el acuerdo de paz que hay sobre la mesa en Abuya sólo lo compromete a desarmar a los yanyawids que estén bajo su control. Ocurra que su Gobierno siempre ha negado que los controlen. Además ya se comprometió a ello hace dos años, cuando comenzaron las conversaciones, y las milicias siguieron atacando las aldeas. Hasta hoy.

Pero incluso en el caso de que los yanyawids fueran efectivamente desarmados, la realidad es que, en pala-



Un niño de Darfur bebe agua directamente del río

NC BOTSWANA

bras de un trabajador humanitario en la zona, «la mayor parte del trabajo sucio ya está hecho».

De todas formas, si El Bashir es el ganador de esta guerra diplomática no lo es sólo porque vaya a salir impune. Su principal victoria es que ha conseguido sembrar la desunión entre los rebeldes. Acudieron a Abuya con un frente común y hoy son sólo un atajo de facciones que luchan tanto o más entre sí como contra el Gobierno.

De hecho, el Ejecutivo de Jartum ya ha firmado el acuerdo de paz con una de esas facciones, la facción mayoritaria del SLA, liderada por Minni Minnawi. Fue después de horas de conversaciones y amenazas por parte del envia-

El enviado de la ONU advierte sobre la escasez de alimentos en la zona

AGENCIAS | JARTUM
■ El subsecretario para Asuntos Humanitarios de la ONU, Jan Egeland, advirtió ayer de que la situación humanitaria y de seguridad en la convulsa región sudanesa de Darfur se ha tornado «muy mala».

Egeland, en sus declaraciones, aludía a la escasez alimenticia que afrontarán los refugiados de Darfur, en caso de que los países donantes se atrasen con sus ayudas financieras destinadas a almacenar alimentos antes de la temporada de lluvias, que comienza en mayo y termina en septiembre.

El representante reveló que la falta de financiación ya ha obligado a disminuir a la mitad las cuotas de alimentos, y que, precisamente, fue esa medida la que generó las violentas protestas protagonizadas ayer por miles de refugiados del campo de Kalmá, en el sur de Darfur.

Resolución de EE.UU.

Mientras, EE.UU. distribuyó ayer un proyecto de resolución en el Consejo de Seguridad que busca agilizar el paso de la misión de la ONU Africana a una operación de paz bajo bandera de la ONU. El embajador norteamericano, John Bolton, manifestó que quiere el despliegue de esa fuerza se realice lo «antes posible».

do norteamericano, que tiene el encargo de Bush resolver la situación cuanto antes. En EE.UU., la opinión pública ha descubierto la tragedia que vive Darfur por el esfuerzo de varios grupos de opinión, de George Clooney y por un episodio de la serie Urgencias que abordó el tema.

Minnawi sólo dio su brazo a torcer poco después de enterarse de que a su hermano lo acababan de matar en Darfur. Su resistencia no es cabezona. Sabe que el acuerdo no es bueno para su gente y que la otra facción del SLA, liderada por Abdel Wahid al Nur, le va a acusar de traidor. Lo más probable es que se lisen a tiros para ver quién tiene la razón. Es decir, el poder. ¿Qué más quiere El Bashir?

Abás pedirá a los palestinos en un referéndum que respalden su política con Israel

EFE | GAZA
■ La negociación entre las distintas facciones palestinas concluyó anoche en un rotundo fracaso y sin que pudieran llegar a un acuerdo sobre el llamado «Documento de los Prisioneros». Azam Al-Ahmed, jefe del grupo parlamentario de Al-Fatah, anunció que «el diálogo nacional palestino ha terminado» y que el presidente de la ANP, Mahmud Abás, ultima los preparativos para convocar un referéndum con el que la población respalde su política de paz hacia Israel.

Abás se reunió en Ramala con los líderes de las facciones en la llamada Comisión de Diálogo Nacional a fin de estudiar las últimas posibilidades para salvar la crisis política en la ANP, que se origina en sus divergencias con el primer ministro Ismail Haniyeh. Tras escuchar a los señores de guerra comenzaron a entregar sus armas a los combatientes de los tribunales islámicos en el barrio de Daynile, donde había establecido su cuartel general la Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (ARPCT), el grupo que aglutina a los señores de la guerra. Ayer por la tarde no hubo combates en la capital por primera vez en muchos días.

El anuncio de este triunfo en Mogadiscio se hizo al día siguiente de que los islamistas se apoderasen de Balad, ciudad clave para el abastecimiento de los señores de guerra. Según la cadena británica BBC, nueve de los once señores de la guerra que tenían a sus milicias luchando por el control de Mogadiscio ya han abandonado la ciudad.

AGENCIAS | TEHERÁN

■ El Alto Representante de la Unión Europea (UE) para la Política Exterior, Javier Solana, llegó anoche a Teherán para presentar al gobierno iraní una oferta internacional para la resolución de la crisis nuclear. Solana se reunirá el martes con Ali Larjani, secretario del Consejo Superior de la Seguridad Nacional, a quien presentará las propuestas de las grandes potencias. Asimismo, está previsto que Solana se encuentre con el presidente, Mahmud Ahmadineyad, a quien entregará igualmente las propuestas internacionales. Se tratará de una reunión puramente protocolaria que no dará pie a negociaciones.

La oferta de los cinco países del Consejo de Seguridad de la ONU y Alemania incluye incentivos, en particular en el ámbito comercial, para convencer a Teherán de que renuncie al enriquecimiento de uranio, pero añade un apartado más coercitivo en el que amenaza con emprender acciones ante Naciones Unidas.

Los combates se han cobrado 350 vidas en los últimos cuatro meses

Los islamistas somalíes se atribuyen la victoria en la batalla por Mogadiscio

Nueve de los once señores de la guerra abandonan la capital tras la derrota de sus milicianos



Milicianos islamistas patrullan una de las zonas de Mogadiscio que tomaron en las últimas horas

Análisis | Los protagonistas

Tres actores para una tragedia

David Beriain

■ La historia reciente de Somalia y de Mogadiscio es otro ejemplo más de cómo las tragedias africanas se convierten en el campo de batalla de los intereses de las potencias, la codicia de los países limítrofes, las rivalidades tribales centenarias exacerbadas por el sueño del poder y el olvido y la desidia internacionales. Mogadiscio se muere desde 1991. Estos son los principales actores de esa agonía.

Los señores de la guerra

Se han estado repartiendo las migajas del país desde 1991 e incluso desde antes. La canalización de la ayuda humanitaria internacional y las matanzas que llevaron a cabo entonces provocaron la intervención capitaneada por Estados Unidos. Pero los norteamericanos salieron escaldados en 1993, tras la batalla que haría famosa la película *Black Hawk down*.

En la que murieron 18 norteamericanos y entre 500 y 1.000 somalíes.

Tras la muerte de Mohamed Adid, el más fuerte de esos señores de la guerra, el poder se atomizó aún más y Mogadiscio se convirtió en un reino de taifas. Sólo una cosa consiguió aglutinarlos, la inminencia del enemigo común: las milicias de los tribunales islámicos, que se habían levantado para imponer la ley islámica en la ciudad y acabar con el caos. Por eso fundaron en febrero la Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (ARPCT). Para conseguir el apoyo de Estados Unidos (que los había combatido en 1993) agitaron el fantasma del terrorismo. Washington les prestó gustoso su apoyo desde su base antiterrorista en el fronterizo Yibuti.

Los tribunales islámicos

Creados por hombres de negocios cansados de perder dinero por la inseguridad,

vieron la luz en el 2004 y se hicieron progresivamente más fuertes. Ganaron apoyo popular imponiendo justicia con mano de hierro, con ejecuciones públicas incluidas. No toda la población los apoya. Muchos temen que hagan de Somalia un Afganistán africano.

Nadie sabe muy bien quién los financia. EE.UU. dice que Al Qaida, pero no parece que haya más que algunos pocos activistas de esta red, aunque también es cierto que las pistas de los cuatro grandes atentados de Bin Laden en África siempre terminan en Somalia. Hay rumores de financiación por parte de Arabia Saudí y de Eritrea.

El Gobierno provisional

Formado en el 2004 tras las negociaciones de paz, su papel no va más allá de la representación internacional. El presidente Abdullahi Yusuf, rechazado por los señores de la guerra, no ha conseguido imponerse.

formas el Ejecutivo de Yusuf apenas controla una pequeña parte del país y se ha visto incapaz de parar la violencia. De hecho, está instalado en Balad, a 200 kilómetros de Mogadiscio, porque, en palabras del presidente, la capital es «demasiado peligrosa».

Desde el inicio de la guerra civil, que sumió el país en el caos, Mogadiscio estaba en manos de señores de la guerra que destruyeron la capital y la convirtieron en uno de los lugares más peligrosos del mundo.

En el 2004, entre el hartazgo de la población por la inseguridad, surgieron las milicias de los tribunales islámicos, cuyo objetivo es imponer la *sharia*, la ley islámica. Washington los acusa de ser apéndices de Al Qaida. Frente al avance islamista, los jefes de guerra fundaron la ARPCT, que recibió apoyo financiero estadounidense.

El enfrentamiento convirtió Mogadiscio en una tierra de muerte donde unos se lanzaban a otros morteros que aterraban sin precisión causando centenares de víctimas inocentes. Al menos 347 personas murieron y más de 1.700 resultaron heridas, en su mayoría civiles, en casi cuatro meses de combates.

Un alto cargo de los islamistas, que no quiso revelar su identidad, declaró que las negociaciones sobre la rendición podrían concluir entre hoy y mañana, con lo que marcaría «el final oficial de la violencia» y de la batalla más cruenta de la guerra civil.

De todas formas, en Mogadiscio nadie se da demasiado de que la victoria de los islamistas sea definitiva. En los últimos dos días ha habido posiciones que han cambiado de bando hasta tres veces.

En muchos países de Europa se aplica una novedosa terapia con Ozono para combatir el dolor

EuroEspes ha sido el primer centro gallego en incorporar esta tecnología

Combate con éxito:

- Fibromialgia
- Artrosis
- Lesiones musculares
- Hernias disciales

Ozono, fuente de vida

OZONOterapia

Estamos en Bergondo
Teléfono 981 780 505

EuroEspes
Centro Médico EuroEspes
www.euroespes.com

INTERNACIONAL

La Voz en Afganistán | Farah, el área más peligrosa

Los talibanes asedian a la Brilat

La zona más complicada para los soldados españoles está al oeste del país. En sólo unas horas explotaron dos bombas en una carretera que patrullarán los gallegos

David Beriain

ENVIADO ESPECIAL | FARAH

■ Los policías no están lo bastante locos para cruzar esos 60 kilómetros con sus coches patrulla. Serían un blanco demasiado fácil para los talibanes. Así que cuando llegamos a Farahroad dejan aparcados los todoterrenos con la inscripción Policía junto al edificio que les sirve de comisaría y de vivienda. Es un lugar inhumano y acribillado a balazos en primera línea de la lucha contra los talibanes. Los policías se suben a un par de Toyota Corolla viejos, el coche más popular en Afganistán, y empiezan a conducir deprisa, intentando pasar desapercibidos.

Estamos en la provincia de Farah, la más al sur de las cuatro que tienen que patrullar el centenar de soldados de la Brilat que integran la QRF, la Fuerza de Reacción Rápida con base en Herat. Si hay un pedazo de tierra que deba preocuparles, son estos 60 kilómetros de carretera entre Farahroad y Farah capital.

450 dólares por ataque

«En los últimos seis meses hemos perdido 22 policías aquí por las emboscadas, los ataques suicidas y las bombas a control remoto. Yo asumí el mando hace 70 días, después de que los talibanes tomaran la comisaría al asalto, y la abandonaron poco después. En ese tiempo ya he perdido a dos hombres. Los talibanes tienen mejores armas que nosotros. Cobran 450 dólares por participar en un ataque. Nosotros todavía no hemos visto ni una moneda. Nuestras armas se atacan a los pocos disparos y no tenemos suficientes balas», asegura Abdul Qassim Khadr, el jefe de la comisaría de Farahroad.

Sus hombres no son los únicos que han caído. Tras unos pocos kilómetros de camino, pasamos al lado del agujero que una bomba hizo en el asfalto. Allí murió el paracaidista español Jorge Arnaldo Hernández Seminario. Está al lado de Shivan, el pueblo donde La Voz descubrió el año pasado un mercado donde se venden misiles norteamericanos Stinger que ahora la ISAF intenta comprar



FOTOS: VERA COSMO



En la imagen de arriba, policías afganos en el edificio bombardeado, que les sirve de comisaría. Abajo, agentes de Farah muestran a un supuesto preso talibán

para que los talibanes no derriben sus helicópteros.

De repente un coche se coloca en paralelo al nuestro. Los policías se ponen nerviosos y le cierran el paso. Los agentes bajan corriendo, con los fusiles en la mano y sacan al conductor. Lo miran, inspeccionan el coche y ven que no hay peligro. Tienen un ataque, o algo peor, un secuestro. En el último mes ha habido 25 en la provincia. Sólo respiran tranquilos cuando llegamos a Farah.

Lápices y cuadernos
Farah es un agujero. Una ciudad donde la reconstrucción que alcanza a otros puntos de Afganistán no se percibe. El Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) que se ocupa de la provincia es nortea-

mericano, pero se reduce a un capitán de la reserva y a unos cuantos ayudantes que apenas salen de la base. En la ISAF lo llaman «Fort Apache» porque es pequeño y bastaría unos cuantos indios (o talibanes) para rodearlo. «En cinco años, todo lo que he conseguido del PRT son unos pocos cuadernos y unos lápices. Mi gente necesita agua corriente, electricidad», dice Yoma Gul, jefe de uno de los distritos de la provincia.

La falta de reconstrucción empeora la situación de seguridad. No son pocos los militares españoles que creen que esta falta de interés norteamericano por la zona está comprometiendo a las patrullas de la Brilat. A los talibanes les resulta muy fácil reclutar milicianos. Como a un

Mueren ochenta supuestos rebeldes en un bombardeo del Ejército de Pakistán

Amir Mir

ISLAMABAD

■ El Ejército de Pakistán bombardeó ayer una escuela musulmana o madraza cerca de la frontera afgana y mató a unos 80 supuestos talibanes que recibían entrenamiento terrorista en esas instalaciones, según fuentes militares. El portavoz del Ejército, el general Shaukat Sultan, explicó que el ataque se lanzó en el área de Bajar (noroeste) contra las instalaciones de una escuela que albergaba un supuesto campo de entrenamiento de los talibanes vinculado a Al Qaida.

Admitió que en el momento del bombardeo en la madraza (escuela coránica) no había rebeldes talibanes de relevancia, mientras que algunos habitantes de la zona indicaron que en el centro estaban reunidos estudiantes islámicos.

El ataque, en el que se utilizaron helicópteros Cobra, de fabricación estadounidense y provistos de lanzamisiles, se produjo a las cinco de la madrugada.

Protector de Al Qaida

La escuela estaba dirigida por Maulana Liaqat Ullah, buscado por dar refugio a miembros de Al Qaida y quien, según el portavoz militar, murió en el ataque. Perrenecia al grupo Tehrik-e-Nafaz-e-Shariat-e-Mohammadi (TNSM), dirigido por Maulana Sufi Mohamed, encarcelado por participar en actos terroristas.

Maulana Liaqat fue el organizador de una manifestación en Bajar hace dos días, en la que se lanzaron proclamas a favor del Osama Bin Laden y del máximo líder de los talibanes, el mulá Mohamed Omar, ambos huidos desde la invasión de Afganistán, en octubre del 2001.

Sin embargo, los participantes acordaron firmar un acuerdo de paz con las autoridades similar al que militantes pro talibanes firmaron en septiembre en Waziristán. Esta previsto que el acuerdo se rubricara ayer.

Fuentes cercanas a la inteligencia pakistaní destacaron la importancia de la zona de Bajar, donde se cree que podrían ocultarse líderes de Al Qaida y talibanes.

En enero, las fuerzas lideradas por EE.UU. en Afganistán efectuaron un ataque aéreo en Bajar, en donde supuestamente se escondía el número dos de Al Qaida, Ayman al Zawahiri. El bombardeo mató a 18 personas, en su mayoría civiles.

«...y él se deja encontrar de los que le buscan» (Sub 6, 12)

¿Quieres dar sentido A TU VIDA? Te ayudaría un encuentro personal con Dios.

«...el que me encuentra encontrará la vida» (Ro. 8, 4)



EJERCICIOS ESPIRITUALES
DIRECCIONADOS POR UN SACERDOTE DE LA UNIÓN SACERDOTAL LUMEN DEI
Inspirados en S. Ignacio en régimen de internado y silencio
Fecha: 25 y 26 de noviembre
(Se trata la víspera del día del consorcio por la vida)
Información:
Tel.: 981 77 25 86 / 981 20 18 22
RETORNOS EXTERNOS
LOS 100 DÍAS DE SEMANA
LA COBUSA-GALICIA



ANUNCIO

En la Asamblea General Extraordinaria y Universal de la Sociedad Cooperativa Limitada VITRA LA CORUÑA (en liquidación), celebrada el 10 de junio de 2005 en el domicilio social de la Cooperativa, se tomaron las siguientes acuerdos:
Aprobación del balance final de la liquidación y el proyecto de distribución. El proyecto de distribución establece que el activo sobrante será distribuido entre los socios de acuerdo con su participación.
El balance final de la cooperativa queda como sigue:

ACTIVO	PASIVO
1523 euros	1523 euros

El balance final y el proyecto de distribución han sido consensuados por el interventor de la Cooperativa.

En Coruña, a 10 de junio de 2005

Los liquidadores: Jesús Ramalal Fernández

Juan E. Estébanez Cepeda

Miriam Sánchez Acebo



hazte socio:
902 250 902
www.msf.es

SAN LUIS INFORMA:
No folleto de ofertas válido del 20 de octubre al 11 de noviembre de 2006, aparece o combi LG GR 389 SQA cunha clasificación energética "B", e non é correcto, a súa clasificación energética é "A".
Seguros Intercepta te informa

Reportaje | Un día en las bases de la Brilat en Afganistán

«Esto no es la mili»

Tras dejar atrás el trabajo, las patrullas y los momentos de riesgo, los soldados pasan sus ratos charlando, jugando o viendo el triunfo de Alonso por la televisión

David Beriain

HERAT/ QALA I NOW

ENVIADO ESPECIAL

■ El pasado día 23 de octubre, en el patio de banderas de la base española de Herat había algo fuera de lo habitual. Las enseñanzas italiana, eslovena, portuguesa y lituana ondeaban normalmente. La española, sin embargo, era descomunal, casi tan grande como recordaba a la de la plaza de Colón de Madrid. «Hombre, hay que celebrar el mundial de Fernando Alonso», comentaba el teniente coronel Armando Torner. El asturiano acababa de coronarse el día anterior, y los soldados españoles, gracias a la diferencia horaria entre Afganistán y Brasil, habían seguido la carrera por televisión vía satélite como si estuvieran en el pit lane. «Ya verás tú los italianos cuando gane Rossi el mundial...», añadió.

Rossi no ganó, pero la anécdota dibuja muy bien la cara de la vida de los soldados gallegos y del resto de los españoles en Afganistán. Ese momento del día en que dejan de ser personas con uniforme y pasan a ser simplemente personas. Gente que necesita hacer deporte y tener sus ratos de ocio, hablar, compartir un café. Dejar atrás por un momento el trabajo, las patrullas y, para algunos de ellos, los momentos de riesgo. Así es el día a día en las bases de Herat y Qala i Now.

Levantarse con el sol

Las bases españolas en Afganistán se levantan con el sol. Aquí no se toca diana ni nada parecido, porque esto, como dice el capitán Ángel Gómez, «no es la mili». Sin embargo, para las siete o las siete y media de la mañana todo el mundo se encuentra ya en plena actividad. Se trata de aprovechar el día al máximo, porque cuando llega la noche hay un apagón casi total de luces por motivos de seguridad.

Después de un desayuno español, los soldados acuden a su puesto de trabajo. A veces se tiende a creer que todos los militares que van a una zona como Afganistán se pasan el día patrullando entre la población local. Pero lo cierto es que muchos de ellos apenas salen de la base en sus cuatro meses de misión, porque su trabajo es apoyar a los que salen a patrullar. Por eso son tan importantes los ratos de esparcimiento o los merca-



FOTOS: VERA COSMO

PARTIDA DE DADOS. Soldados de la Brilat juegan a los dados en una de las terrazas de la base de Herat, junto a la cafetería principal.



ANIMANDO A ALONSO. Militares siguen el Gran Premio de Brasil, en el que Fernando Alonso se proclamó campeón del mundo.



BUENA COMIDA. El capitán Nacho Felgueroso y el teniente Antonio Guerreiro, en el comedor de la base de Herat.

dillos semanales, donde los ciudadanos afganos instalan sus puestos de regalos. Allí se puede regatear, bromear con el comerciante y comprar un regalo para llevar a la madre, a la novia o la mujer.

Contacto con los afganos

Entre los que sí salen de la base está Ana Belén, una soldado pontevedresa de Poio, que está destinada en Qala i Now. Ella sale, patrulla, pero hasta cuando está en la base tiene contacto con los afganos. Es la encargada de la

lavandería y, como tal, dirige a un equipo de tres trabajadoras locales. «Me cuentan un montón de cosas del país y me preguntan mucho por España. Me gusta trabajar con ellas», dice esta joven militar. «A mí, el mensaje que me gustaría transmitir a mi familia es que aquí estamos bien, que tenemos seguridad y que tenemos buenas condiciones de vida, que es más de lo que se puede decir de esta gente. ¡Ah!, y que la comida es buena», comenta.

«La verdad es que comemos muy bien, como en España o

mejor», corrobora el teniente Antonio Guerreiro, de Viveiro. Ese es el dictamen general. La comida, tanto en la base de Qala i Now como en la de Herat es estupenda. De ello se ocupa una unión de empresas que conjuga trabajadores españoles, inmigrantes ecuatorianos y algunos filipinos.

Toda la cocina es española, con ingredientes traídos desde los países de alrededor, cuidando su calidad e intentando prevenir los problemas estomacales, que son la gran pesadilla de todos los soldados. Le llaman el «síndrome del yala-yala» (vamos, vamos, en árabe) y casi todos pasan por él. Varios días de diarreas que afectan a cualquier occidental que se pase por esta zona. Los militares de la Brilat, el año pasado, incluso llegaron a bautizar una de las calles de la base como la «ría del apretón», en honor al famoso síndrome. Es casi tan famoso como las arañas camello que rondan por la base, ante cuya mordedura hay que estar muy prevenido. Algunos soldados nos han confesado que las tienen más que a los talibanes.

Charlas de cafetería

Después de comer, el que tiene tiempo hace un café. En Herat hay una cafetería y varias terrazas para cuando hace buen tiempo poder tomarlo al aire libre.

Algunos aprovechan para jugar a los dados, otros para conversar. En Qala i Now, algunos gallegos pasan ese rato jugando al ping pong en una cafetería que tiene carteles de las Rías Baixas, más carteles con el credo de la Brilat y cierto aire de bar de jubilados. Tras el trabajo de la tarde llega el descanso. Es el momento en que muchos aprovechan para hablar con la familia de España. Antes, la comunicación se hacía vía telefónica, pero aquí las nuevas tecnologías han ayudado a acercar a los militares a sus hogares. A través del sistema Skype pueden hacer videconferencias con sus familias y tranquilizarse.

A nadie le falta algo con lo que matar el rato en la base. Hasta juegan al fútbol contra un combinado afgano. Los soldados de la Brilat todavía no han logrado ganarles. Y si no, siempre les queda la PSP, que es una de las compras estrella entre los militares más jóvenes ante de salir de misión.

INTERNACIONAL

La Voz en Afganistán | Con las tropas de EE.UU. que buscan a los líderes de Al Qaida

Fracaso y frustración en la mayor «cacería» de la historia

En la frontera entre Afganistán y Pakistán, el corazón de la «guerra contra el terrorismo», los soldados de EE.UU. luchan, sin mucho éxito, para impedir el tráfico de insurgentes

David Beriain

ENVIADO ESPECIAL | NARAY

El tirador no se lo piensa dos veces y abre fuego. La ráfaga de ametralladora ilumina la oscuridad dentro del helicóptero. Los pasajeros, soldados norteamericanos vestidos y armados para el combate, ni se inmutan. Es lo habitual. Disparan contra todo aquello que pueda significar una amenaza para la nave que nos conduce a través de la noche por los valles profundos que separan Afganistán y Pakistán. El tirador saca la cabeza por la ventanilla del helicóptero y trata de comprobar con sus gafas de visión nocturna el efecto de sus disparos.

Viajamos hacia la base avanzada de Naray, hacia la frontera más caliente del planeta, el corazón de lo que George W. Bush llama la «guerra contra el terrorismo». Después de que la OTAN se hiciera cargo de la misión en todo Afganistán, las fuerzas de EE.UU. han quedado liberadas para cumplir con la misión que le trajo a este país: buscar terroristas en la que se ha llamado la mayor cacería de toda la historia.

«Esto no es como en Irak. Aquí no tenemos que hacer de policías, vigilar edificios y esperar a que nos ataquen. Aquí vamos, buscamos a los malos y los matamos. Más que una guerra, es una cacería», dice el soldado Leal, un hispano que señala los objetivos sobre los que tienen que dejar caer sus bombas los aviones norteamericanos.

Dentro de esos «malos» a los que se refiere Leal caben muchas cosas. Caben los talibanes, los miembros de Al Qaida, los seguidores del señor de la guerra Gulbuddin Hekmatyar. Hasta hace poco formaban grupos separados, pero, según cuentan a La Voz, fuentes norteamericanas, a principios de este año celebraron una reunión en Pakistán y formalizaron un frente común para derrotar a las tropas internacionales. Se están empleando a fondo. Esta noche han matado a tres soldados norteamericanos en un ataque con una bomba a



Un soldado duerme en un puesto de observación desde el que se vigila la frontera con Pakistán



Soldados de EE.UU. patrullan las montañas cerca de Naray

pocos kilómetros de aquí. Las emboscadas son constantes.

Una frontera de papel

Los tres grupos cruzan impunemente una frontera que sólo existe en los mapas y en la mente de los británicos que la trazaron en el siglo XIX. La llamada línea Durand es mucho más débil que los lazos tribales que la cruzan.

Naray es el último territorio que controla realmente el Ejército norteamericano en su esfuerzo por sellar la frontera. Más al norte, en la provincia de Nuristán, están los pasos que utilizan los líderes de Al Qaida para sus viajes de ida y vuelta entre Afganistán y Pakistán. Entre ellos el número dos de Bin Laden, Ayman al Zawahir. Al menos eso es lo

que cree la Inteligencia norteamericana. Pero aquello es todavía territorio hostil, no apto para instalar allí contingentes permanentes de soldados, y los peces gordos de Al Qaida se les siguen escapando a los norteamericanos.

La base de Naray se divide en lugares a los que se puede ir y lugares a los que no. Entre esos territorios vedados están las tiendas que ocupan las fuerzas especiales estadounidenses y las afganas, y las que ocupan los miembros de la OGA (Otras Agencias del Gobierno), un eufemismo tras el que se esconden los agentes de la CIA. Hombres barbudos con gorras de beisbol.

La prohibición trata de impedir el acceso a los verdaderos protagonistas de esta caza,

pero este es un lugar pequeño y todo se acaba sabiendo. Al día siguiente nos enteramos de que los cazadores han salido de batalla por la noche. Resultado: 8 muertos y un herido con seis balas en el estómago, que se les ha muerto desangrado en la mesa de operaciones. No encontraron a Haji Ouzman, el tipo al que buscaban.

La historia de Ouzman es la historia del fracaso de esta gran cacería humana. Un líder local, sin demasiada relevancia, afín a Hekmatyar y a Al Qaida. Sus milicianos mataron a un soldado. EE.UU. quiso responder y bombardeó su casa. Mató a la mujer de Ouzman, pero él se escapó y ahora se esconde en algún lugar de estas gigantescas montañas, sostenido por la simpatía local. Otro pequeño Bin Laden.

«Esto es frustrante. Los persigues aquí, pero en Pakistán tienen un refugio seguro. Mierda, si al menos pudiéramos pillar alguno de los grandes. Todos sabemos que aunque cazáramos a Bin Laden no acabaría la guerra, pero al menos cerraríamos un capítulo y daríamos una alegría a la gente en casa», dice frustrado el capitán Todd Polk.

El sermón de Adán y Eva, en medio de los bombardeos

■ El pastor protestante se saca el casco y el chaleco antibalas antes de coger la Biblia e iniciar la misa. Deja las hostias y el vino sobre una caja de municiones y se apresta a iniciar la oración cerca de un mortero de 120 milímetros. Con su uniforme de combate lee a los soldados del puesto de observación de Kandash un capítulo del Génesis. Eva, la manzana y la serpiente con su tentación.

Los soldados que lo escuchan están sucios, cansados. Viven en una trinchera desde la que vigilan la infiltración de insurgentes. No se han duchado en varias semanas. Duermen en el suelo, se los comen las pulgas y ellos se tienen que conformar con unas raciones de combate incombustibles. Los ataques son constantes. Fuego de morteros, lanzagranadas, fusiles, ametralladoras. Es la primera línea de combate.

«Es por eso que estamos aquí muchachos», dice el pastor—, porque Eva tomó esa manzana. Porque antes el mundo era perfecto y no teníamos que preocuparnos de nada, porque Dios proveía de todo...».

Una explosión lo interrumpe. Luego son dos, tres, cuatro. El helicóptero Apache que sirve de apoyo a los soldados de observación ha lanzado sus cohetes sobre una montaña. «Debe haber visto algo», comenta un soldado.

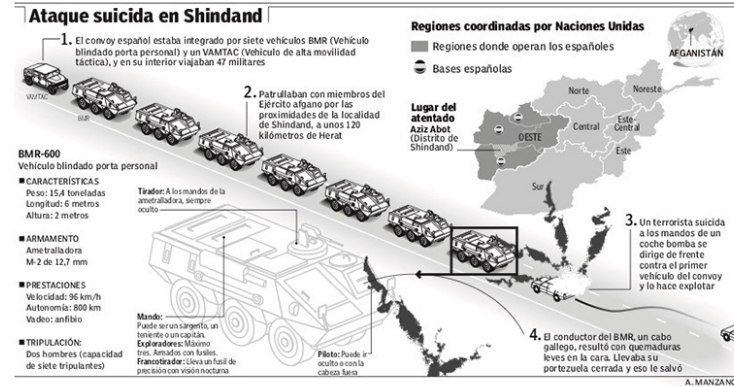
Peticiónes

Y el sermón sigue. Poco antes de la comunión, el pastor invita a los soldados a rezar por lo que más les inquieta. Uno de ellos toma la palabra y pide por su familia, porque no sufra en casa su ausencia, por los camaradas caídos y porque nada les haga dudar de su misión. «Que nuestras familias sepan que estamos haciendo un buen trabajo», dice.

El pastor le da las gracias. Y para cerrar el sermón les advierte: «Acordados, la serpiente está ahí para haceros dudar».

A FONDO

MISIÓN EN AFGANISTÁN



Un terrorista enfiló hacia el primer blindado de la Brilat e hizo explotar su carga antes de tiempo

Los talibanes lanzan su primer ataque suicida contra españoles

Dos soldados gallegos, uno de Barro y otro de Marín, resultaron heridos levemente

David Beriain

REDACCIÓN

■ Un terrorista suicida lanzó ayer su coche con explosivos contra un convoy de la Brilat que patrullaba por el distrito afgano de Shindand, 120 kilómetros al sur de la base de Herat. Javier García Crespo, un cabo gallego de 26 años natural de Barro, resultó herido leve. Sufrió quemaduras de segundo grado en la cara. Los médicos también atendieron a un segundo soldado gallego, José Ángel González Núñez, de 21 años y natural de Marín, que tenía algunas cortes menores. Los otros 45 soldados que iban en ese convoy salieron ilesos. Según pudo saber La Voz, el portavoz de los talibanes, Qari

Yusuf Ahmadi, llamó inmediatamente a varios periodistas locales y se responsabilizó del atentado suicida, el primero que sufren las tropas españolas en Afganistán. Sin embargo, Ahmadi afirmó que el convoy atacado era norteamericano.

No es la primera vez que los talibanes atacan a los españoles creyendo que se trata de norteamericanos. Pasó lo mismo con el atentado que costó la vida al paracaidista español Arnaldo Hernández Seminario en la provincia de Farah el 8 de julio. Tampoco son los talibanes los únicos que confunden a unos y a otros. El jefe del distrito de Shindand, Mohamed Naím, informó a los periodistas de que el ataque de ayer era contra

tropas de Estados Unidos.

El atentado se produjo a las 13.30 horas. Un convoy con ocho vehículos de la Brilat patrullaba junto al Ejército afgano por los alrededores de Shindand. Aquella es una zona caliente, ya que hace apenas quince días estalló una ola de violencia tribal que mató a 30 personas. En esa oleada murió el gran aliado de los españoles en la zona, Amanullah Khan, quien había frenado el avance de los talibanes hacia Herat.

El convoy estaba formado por siete blindados BMR y un Vamtac, un todoterreno fabricado por la firma gallega Uro. Los españoles pasaban por la aldea de Azizi Abot, cerca del aeropuerto de Shindand. El aerodromo, que conducía un Toyota Corolla, se lanzó de frente contra el BMR que encabezaba la patrulla.

El insurgente hizo explotar la carga antes de tiempo, justo frente al vehículo español. La deflagración fue potente, pero la protección del blindado hizo su trabajo. Resistió el impacto de la metralla y sólo sufrió daños en un rueda.

La bola de fuego que originó la explosión lanzó la parte delantera del vehículo y se coló por algunas de las rendijas. Ahí Crespo se llevó la peor parte, porque como conductor del BMR, era el que iba en la parte delantera y el chorro de calor le quemó en la cara.

Los sanitarios lo atendieron sobre el terreno y fue rápidamente evacuado a la base, donde permaneció fuera de peligro. Los equipos de explosivos examinaron el lugar en busca de más bombas y desconstruyeron los restos del cuerpo despedido del suicida en el coche.

CRONOLOGÍA

La situación se ha deteriorado en los últimos cuatro meses

■ El ataque en el que resultaron heridos dos gallegos de la Brilat es el quinto sufrido por las tropas españolas en Afganistán en los últimos cuatro meses.

■ 8 de julio

El único ataque con víctimas mortales tuvo lugar en Baku, en la región de Farah, cuando el soldado de origen peruano Jorge Arnaldo Hernández Seminario murió a causa de la explosión de una mina anticarro, instalada minutos antes del paso de un convoy español, que se activó al pisarla el blindado que iba en primer lugar.

■ 14 de agosto

Un grupo de agentes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) que viajaban vestidos de civiles en coches blindados fueron tiroteados con armas ligeras, a unos 30 kilómetros al sur de Farah. Ninguno resultó herido, gracias al blindaje de los vehículos.

■ 18 de septiembre

Un artefacto explotó al sur de Farah al paso de un convoy español de la Fuerza de Reacción Rápida (QRF) de Herat, formado por ocho blindados que se encontraban realizando una operación de apoyo al Ejército afgano. En el incidente no se produjeron heridos.

■ 21 de septiembre

Una patrulla repelió los disparos de cuatro individuos en un control policial al norte de Bagdad, una acción en la que resultó herido leve uno de los atacantes. Cuatro días después se desactivó un «rudimentario» artefacto en el aeródromo de Qala i Now.

Cirugía Estética
por cirujanos plásticosCORUÑA:
Tel.: 981 14 52 10FERROL: Centro Médico Ferrol, C/ Coruña 19 B
Tel.: 981 36 98 70Dra. María Encina Sánchez Lagarejo (colg. nº 3904660)
Dr. José Luis Morán Montepeque (colg. nº 3904778)Cirugía de
ámbito hospitalarioMIEMBROS DE:
SECPRE

Financiación a su medida

VIGO:
Tel.: 986 411 466MÓVIL:
607 548 116